



EL TOREO



HEMEROTECOA
MUNICIPAL
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

SE SUSCRIBE		PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			NUMEROS ATRASADOS	
En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Nuñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de Correos núm. 63.		MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	Del año corriente, cual- quiera que sea su fecha.. 25 cént.	
		Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	De años anteriores..... 50 »	
		Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »		

AÑO XLI

Madrid.—Lunes 2 de Febrero de 1914.

NUM. 2.405

LAS CORRIDAS PROYECTADAS

A pesar de cuanto habían dicho algunos queridos colegas, la empresa de nuestra plaza no se decidió al fin a inaugurar ayer el año taurino con una novillada.

Creemos que más que de dificultades surgidas en la organización de las dos fiestas de toros que se proyectaban, han contribuido al retraimiento justificado de dicha empresa, la inseguridad del tiempo, que no acaba de suavizarse. La Candelaria no plora, y, por consiguiente, el invierno continúa durito é inacabable.

Así y todo, suponemos que ya el domingo próximo la plaza de toros de Madrid abrirá sus puertas con una buena corrida y un buen cartel de lidiadores.

Antes y ahora

Si preguntamos a los aficionados que hace muchos años asisten a las corridas de toros, todos nos dirán que las condiciones de la lidia han decaído de tal forma, tanto por parte de los diestros como por la del ganado.

No hace muchos aún, los toros que se lidiaban eran de presencia y con la edad reglamentaria, verdaderos toros de las mejores ganaderías y de lo más escogido de éstas, como a la plaza de Madrid corresponde; toros que no necesitaban ser acosados, y que el público exigente, mucho más que hoy, condenaba a banderillas de fuego en cuanto manifestaban temor a la gente de a caballo.

Los picadores mostraban cierto estímulo en cumplir con su deber, pues existía entre ellos verdadero amor propio para castigar a las reses en el sitio debido, y cuando cometían alguna falta, la autoridad se apresuraba a imponerles la multa conveniente, por lo que procuraban siempre llenar su cometido,

unas veces estimulados por los aplausos del público, y otras por las advertencias del presidente.

En cuanto a los banderilleros, se veían correr los toros por derecho, cosa que hoy rara vez se ve, y que eran grandes ayudas para sus maestros en la suerte de matar.

Al clavar los rehiletes lo hacían pronto y bien, sin necesidad de tantas salidas en falso y tantas disposiciones como hoy se acostumbra, para poner al fin medio par en el pesquezo ó un par en los brazuelos.

Los matadores, no hace aún muchos años, daban pases de muleta completos, pases que ya no se ven, pues eran grandes conocedores del ganado, y adivinaban muy pronto la clase de muerte que cada toro requería, por lo que el público no tenía ocasión de aburrirse presenciando faenas interminables, y si algún diestro menos inteligente tardaba en cumplir su cometido, la presidencia se encargaba de enviarle los tres avisos.

Esta decadencia puede apreciarse con más seguridad dirigiendo una mirada al porvenir de la tauromaquia, a esa multitud de principiantes que vemos todos los días aparecer en las plazas con muchas pretensiones de diestros consumados, pero con tal desconocimiento de las reglas del arte, y tales vicios en la ejecución de las suertes, que con verlos una vez basta y sobra para poder apreciar lo que daran de sí en el arte taurino. Todos los que hoy se dedican al toreo se guardan muy bien de ponerse modestamente bajo la dirección de un diestro afamado.

En cuanto dan unos capotazos en dos ó tres capeas, se dejan la coleta, y en el momento en que llegan a poner un par de banderillas y se lo aplauden, cambian los rehiletes por el estoque y la muleta, metiéndose de rondon en la categoría de espadas, para desdoro del arte, exposición suya y desgracia del público que tiene que sufrirlo. La culpa de todo esto la tiene el público, con sus parcialidades y exageradas simpatías.

Los diestros se han aprovechado de esto para hacer menos y exigir más; los empresarios se han fundado en las mismas pretensiones para subir los precios y economizarse en el ganado los gastos que tienen que hacer con los toreros.

Los criadores de reses bravas han tenido que ser menos escrupulosos en cuidar las condiciones de sus toros, que habían de lidiarse ostentando sus divisas; las autoridades han abandonado por completo su intervención en este espectáculo; todos, impulsados los unos por los otros, siendo culpables de que el toreo se haya bastardeado de tal modo, que día llegará en que no conoceremos qué clase de suertes se practican.

El público tiene el remedio en su mano. Considere que el verdadero toreo está a punto de desaparecer; sea justo con todos sin formar partido; no conceda su favor incondicional a ningún diestro; dé a cada cual lo que se merezca, y las pretensiones de éstos bajaran en beneficio del público y para bien del arte.

JUAN GARCÍA.

Desde Guatemala

Corrida verificada el día 7 de Diciembre de 1913.

No es mucha la afición que Guatemala siente por los toros, y así es raro ver llena la plaza original de esta población, cuya cabida, si los que saben contar no mienten, es de 6.000 espectadores en un día de apuro; pero este apuro casi nunca llega, primero por la razón antedicha y luego porque aquí no se dan corridas de gran recordación a pesar de nuestra proximidad al territorio mejicano, donde hay tantos toreros y de tantos precios y categorías.

La empresa organizó para el día antes mencionado una corrida de cuatro toros me-

jicanos, dos de Tepeyahualco y dos de Piedras Negras, figurando como estoqueadores Barquero y Marchenero.

Hizose, pues, entre aplausos el paseo de las cuadrillas, y tras de las previas formalidades abrióse la puerta del chiquero y apareció el primero de los de la hacienda de Tlaxcala, luciendo la divisa negra y roja que puso a sus toros el propietario de la vacada de Piedras Negras, D. José María González. Estos toros, como se sabe, tienen sangre de reses españolas, procedentes de cruces con Benjumeas, Murubes y Miuras. Asimismo los bichos de Tepeyahualco son oriundos de toros españoles, de Saltillo, Veragua y otros sevillanos, ostentando enseña azul y blanca. Como sobrero había otro toro de Atlanga.

El recién salido era negro y de agradable estampa, correteando un poco tras de los capotes hasta que el Barquero le presentó el suyo toreándole por verónicas vulgares, de las que paró en tres.

La suerte de varas se compuso de cuatro garrochazos, entrando el toro suave, pero saliéndose con celeridad apenas sentía el escorzo de las puyas.

Crispín, metiéndose deprisa, sobaquilleó un par desigual, cuarteando en seguida Guerrerito otro delantero y acabando el referido Crispín con otro par caído de los malitos que se ven ó que pueden verse.

Barquero, que se trae todas las vistosidades, amaneramientos y flatulencias de la escuela novísima, nos dió una sesión de pases efectistas, sin olvidar los socorridos molinetes, fuera de cacho y cuando el toro estaba como un marmolillo, distinguiéndose sin embargo en dos ó tres naturales de esos que hay que tener corazón para traerse al toro y correr la mano con seguridad. Cuadrado el bicho y situado el matador en poco terreno de distancia, entró guardando severamente la buena línea, ó sea la recta, y alargó un poco el brazo para atizar una estocada ligeramente caída y delantera que tras de algunos muletazos hizo doblar al toro.

Palmas y abucheos para el del cachete, que mechó al pobre animal.

Salió en segundo lugar un toro de Tepeyahualco que nos asustó por su corpulencia y su tipo de bicho memorable; pero mucho más asustó á los toreros, que empezaron con un nervioso ir y venir, sin decidirse á soltar el primer capotazo por miedo á una persecución en regla y á una de cornadas sobre los tableros que los hiciera polvo, dejando ancho portillo para que la res se metiera por las calles de Guatemala y se metiera en el Instituto Nacional ó poco menos. ¡Pero las apariencias engañan! Aquel león apocalíptico, la terrible fiera, era ni más ni menos que una cándida ovejilla, con menos ímpetu que un gorrión.

Reconociéronlo así propios y extraños, y después de echarle los caballos encima y de malograrse el hocico á capotazos, fué retirado á la reserva por manso, sustituyéndole el bicho de Atlanga, que, mostrándose tardo al principio, acabó por hacer una buena pelea en varas, resultando el tercio muy animado y rivalizando ambos matadores en hacer buenos quites.

Marchenero tremoló su capa, avanzó unos pasitos haciendo pitipies y, arrancándosele el bicho con franqueza, dió cinco verónicas más plantado que la ceiba de Ansatlán y oyendo aplausos al final de sus lances.

Poncho vaciló, salió en falso, y medio acosado dejó un solo rehilete.

Rafa, por el contrario, midió bien los terrenos, llegó con desembarazo y cuadró al clavar, dejando las banderillas algo desiguales; pero el mérito estuvo en la forma.

Poncho repitió, no acertando sino á clavar otro palito, valiéndole su proceder alguna rechifla.

Marchenero, haciendo gala de un pundonor digno de aplauso, aprovechó las excelentes condiciones del toro y ejecutó una faena magistral, en la que sobresalieron dos ó tres superiorísimos pases de pecho, admirables por la precisión y por la quietud, arrancando bien y con vergüenza al volapié. Ahora, que la mano se desvió un poquito en el avance y se fué á los bajos, produciendo

abundantísima hemorragia y rodando el animal hecho una pelota; pero como acá no somos críticos ni falta que nos hace, y nos contentamos con poco, dimonos por satisfechos con el mérito de la faena y aplaudimos á rabiar al joven Marchenero, que nos saludó conmovido, viendo cuán fácilmente prende el entusiasmo en las almas sencillas y poco exigentes. La empresa, solicitada por el público, obtuvo también los honores del prosenio y su correspondiente ovación.

El tercero ostentaba la divisa de Tepeyahualco, y era de pelo cárdeno, algo tocado de pitones y de buena alzada.

Hubo excelentes verónicas del Barquero. El animal contentió bien con la caballería, de la que aguantó cinco puyazos.

Guerrerito estuvo harto deficiente en lo suyo, pues llegaba y se iba y nos impacientaba, sin ver el modo ni la ocasión de meter los brazos y clavar; haciéndose tan largo el preámbulo, Sanluqueño no pudo refrenar su impaciencia y pareó, sin respetar el rigor del turno, con mucha valentía, colocando al cuarteo un gran par.

Palmas prolongadas.

Guerrerito consiguió por último acertar, al relance de un capote, poner un par muy caído, doblando el de Sanlúcar con otro, digno compañero del anterior.

El Barquero largó un brindis morrocotudo y se fué hacia el toro, que estaba avisadillo y para dar un disgusto, tirándole cada viaje que encendía el pelo. El matador no se descompuso por eso; antes al contrario, procuró á fuerza de habilidad ahormarle la cabeza, y cuando le vió juntar las manos se aprovechó de la casualidad, atizándole un pinchazo en lo duro, para el que entró muy bien, y terminando con una estocada corta y otra igual en mal sitio, que también causó abundantísimo derrame, cayendo el toro como una maza.

Cerró plaza, á todo correr desde que le franquearon los dinteles del chiquero, un toro negro y sacudido de carnes, perteneciente á la vacada de Piedras Negras.

Marchenero, obligando al toro valientemente, dió varias verónicas, marchándose el bicho constantemente del percal y viéndose obligado el diestro á citarle en distintos lugares de la plaza para completar la serie de lances que se había propuesto, y terminó con el tan socorrido recorte y estirón del cuerpo, detalles que se aplauden siempre y que se aplaudieron en esta ocasión.

Bravo, duro y buscando pelea, el toro no titubeó una sola vez delante de los picadores, acometiéndolos y dándoles tremendos porrazos, que nos ponían la carne de gallina y á ellos el cuero como un acordeón. ¿De qué fabricación especial será esta gente?

Hubo quites de olé y toreo á la limón insistente, y después, y por remate, un arrodillamiento, mientras al toro se le escondían los ijares de tanto jear.

Palmas frenéticas.

Marchenero cogió las banderillas de á cuarta, y con mucha tenacidad citó, quebró y metió los brazos, pero el toro se le echó encima de repente, que le alcanzó, volteándole. El diestro se levantó sin mirarse, y viendo que las banderillas habían quedado bien puestas se dió por satisfecho, aún más oyendo los aplausos que de todas partes le tributaban.

Completaron la segunda suerte Rafa y Poncho, y Marchenero, provisto de muleta y estoque, volvió á salir, y tras de una faena sosegada, precisa, en que alternaron pases magníficos, entró para un pinchazo seguido de una estocada colosal, aguantando, que fué la de la tarde. Nueva ovación.

De los picadores, Martínez.

Pareando, Rafa y Sanluqueño.

De los toros, el último de Piedras Negras.

Matando y toreando de muleta, Marchenero.

LUIS UGICAL.

MUERTO POR ABANDONO

Es verdaderamente doloroso que en 1

época en que vivimos, se tome con tan inútil pasividad la vida de un hombre, y claro está que nos referimos al caso de Víctor Cosío, ya comentado muy atinadamente por nuestro colega *El Barquero*, y antes transcrito de una carta de Méjico, por el notabilísimo *Don Modesto*.

Es claro, como la luz día, que no se puede conceder ni un ápice de confianza á cualquier cogida, por leve que parezca en los primeros instantes, y el cirujano concienzudo sabe cuanta importancia hay que dar, en cuestión de heridas, á los que parecen pequeños detalles, y que pueden ser causas de intensas perturbaciones en el individuo que los sufre.

El lidiador que recibe un puntazo y nada más, en apariencia no es esa lesión la que únicamente recibe, porque es lógico suponer que al puntazo han de acompañar necesariamente los efectos del volteo y del imprescindible porrazo, y consecuencia de este volteo y de este porrazo puede ser un traumatismo de funestísimas consecuencias, como estuvo á punto de ocurrir á Carlos Nicolás (Llaveró), sin que el público se percatase de la importancia del golpe sufrido y y que según dictámen facultativo pudo matarlo de repente.

Otro caso reciente de abandono es el de Juan Belmonte, á quien la confianza de los amigos que le rodean, y las propias esperanzas del diestro en una rápida curación y su vuelta al ruedo, velaron los peligros de una recaída y el agobio de los dolores.

Y, sin embargo, así sucedió; el matador trianero continúa postrado, y los médicos, tras de las deliberaciones que precedieron á la operación necesaria, juzgaron posible la vecindad de complicaciones, riesgo que pudieron haberse evitado, de proceder con toda urgencia y después de un examen concienzudo, á lo que ha tenido que hacerse después.

Pero volviendo á la desgracia del pobre banderillero Cosío, es verdaderamente horrorosa y da pruebas positivas de una falta de humanidad incalificable. Parece mentira que haya médicos que, conociendo, como al parecer conocían los doctores mejicanos la gravedad del diestro, le abandonaran con tanta crueldad á su suerte, desoyendo las súplicas de amigos y parientes del infortunado lidiador; parece mentira que la imprevisión llegara hasta el punto de conducir al herido al hospital en un auto, por no tener camilla, y parece cosa incompatible con el siglo en que trazamos estas líneas, que no haya en todos, absolutamente en todos los países, una grave pena en los códigos, pues el abandono de los que pueden prever complicaciones y peligros, y deben curar y salvar, y tener conciencia para ello, y prescinden de todo por una ligereza ó un egoísmo inconcebibles, es tan homicida como el que produce la lesión que mata.

Lo de Cosío lo cubrió ya la tierra de un cementerio, tierra que tiene el privilegio de atenuar y borrar responsabilidades; pero lo de Belmonte, es una triste actualidad de desidia, que ojalá desmienta el parte cablegráfico, anunciándonos la positiva mejoría del que no fué allí á buscar muerte por abandono, sino éxitos y gloria.

Loor á las eminencias médicas, á los Raventós, á los Castillos, á los Isla, á los Bravo, á los Blesa, á los Mascarell, á los Albéniz, á los Biforcós, que salvaron con tal perseverancia y tino tantas vidas, pero oprobio eterno para los que advierten en el pulso del vencido el trémolo de la agonía, y lo abandonan miserablemente como á un perro.

Ecós taurinos

Sevilla.

Prosiguen los pequeños festivales en la Huerta del Lavadero. El domingo 25 de Enero, se lidiaron allí tres reses, figurando como matadores de ellas Rafael Valera (Torero de la Alameda) y Manuel Fernández (Niño de Mora), interviniendo, aunque poco, en la lidia, los propietarios del local, hermanos

Gallo, y como directores Manuel Gárate (Limeño) y el banderillero Lillo.

Valera toreó al primero de capa queriendo imitar a Belmonte, y sufrió la pena consabida de este espada; el consiguiente revolcón.

Niño de Mora toreó mejor al segundo, pues supo dónde y cómo debía colocarse.

En banderillas, el primero estuvo regular. El segundo, mal del todo. Muleteó Valera valiente y arriesgándose, y dió algunos pases buenos de verdad; pinchó mucho y acabó con una buena estocada.

Oyó dos avisos.

Niño de Mora presentó deficiencias en el muleteo, y tras de dos avisos y varios pinchazos, se descolgó con una estocadita baja que terminó con el burel.

Al último becerrete, José Geromo, con un pinchazo y una estocada caída y delantera, en sustitución del Niño del Sargento, que era el anunciado, puso fin a la fiesta.

En la Venta taurina de Caraancha se lidió también un becerrete, que encerró en un burladero al «mataor», ó, mejor dicho, al que debió serlo, y después de banderillearlo por lo mediano Cuatrodedos y el hijo de Moyano, murió malamente a manos del primero.

Córdoba.

El diestro Machaquito, que ya no puede torear en corridas de beneficencia, sigue ejerciendo la caridad, fuero principal de su corazón españolísimo y de torero rancio.

Hace pocos días, hallándose de cacería en el coto llamado El Contadero, tuvo la fortuna de matar un venado de gran corpulencia.

—Buena sorpresa para tu cocinero— parece ser que le dijo un amigo.

—No—exclamó el ex diestro;—para mi cocina no; pero sí para la Cocina económica de mi pueblo.

Y a Córdoba se facturó la hermosa pieza, y excusado es decir lo muchísimo que agradecerán este rasgo los pobres.

La Escuela taurina sigue dando lecciones prácticas, pero aún no ha aparecido en ella el diestro destinado a llevarse a espuestas los billetes de Banco que dan los morrillos.

En la «lección» del domingo se lidiaron tres vacas; hubo mucho pánico, un susto para el Bebe, que fué perseguido, y bastante de capea con sus conmociones correspondientes.

Se ve torear y atorear, pero no ante los cuernos. En cuanto se ven éstos, monseñor el pánico se hace respetar, y terminan las filigranas.

No obstante, y excepto el valor, que el Bebe no puede dar, se advierten las lecciones de éste en la mayor parte de los discípulos, y ahora, hablando en serio, diré que hay algunos que prometen y llegarán a figurar un día en los registros de la tauromaquia contemporánea. Digalo si no José Torres, de Alcolea.

De Bilbao.

El «Gallinero», de Gijón, ha nombrado socio honorario al valiente novillero Alejandro Irala, que tan buen nombre dejó en la plaza de Tetuán, de Madrid, el año último.

Ale toreará en Bilbao el 25 de Marzo, alternando con Lecumberri.

Toros en Lima

Lima 25.

Se ha celebrado la octava y última corrida de abono, en la cual se despedía Punteret del público limeño con toros de Asín, que resultaron bravos y bien presentados.

Murieron seis caballos.

Actuaron los tres madrileños, Malla, Punteret y Agujetas.

Malla estuvo superior toreando; despachó sus dos toros de dos grandes estocadas; cortó una oreja y escuchó una gran ovación.

Punteret ha dejado en Lima un cartel de lo más grande que existe como gran torero;

en sus faenas estuvo magistral con el capote; hizo quites lucidísimos, toreó de frente, galleó; con la muleta estuvo colosal, dando pases de rodillas, sentado en el estribo, de molinete, metido entre los pitones con una valentía enorme.

Punteret brindó al público la muerte de sus dos toros, despachándolos admirablemente, concediéndosele una oreja y regalos del público.

Punteret fué paseado en hombros por la plaza y dándose vivas a Madrid.

Agujetas, muy valiente con capote y muleta; sus dos toros murieron de dos grandes estocadas; le concedieron una oreja y dos ovaciones.

Los tres espadas banderillaron magistralmente, y fueron sacados de la plaza en hombros.

El público salió contentísimo.

El próximo domingo, Malla estoqueará, el solo, seis toros.—C.

Por el cable

Méjico 26.

Los toros de Piedras Negras han resultado buenos.

Vicente Pastor estuvo superior en quites y toreando de muleta, especialmente en el tercero y quinto, a los que mató de dos grandes estocadas, que le valieron dos ovaciones grandísimas.

Gaona estuvo bien toreando, y muy adornado con la muleta y banderillas; estoqueando, superior en el segundo, regular en el cuarto y bien en el sexto.—M.

Guanajuato (Méjico).

Los toros de Malpaso fueron buenos.

Gaona tuvo una buena tarde toreando y banderilleando; matando se distinguió en los toros segundo y cuarto.

Llaverito, muy bien con el capote y la muleta, y muy acertado al herir.

Caracas 26.

Para esta corrida tenía preparada la empresa seis toros de Veragua, y los matadores Peribáñez, *Saleri II* y *Posadero*.

Los toros resultaron bravos y nobles.

Peribáñez estuvo bien en la muerte de sus dos toros.

Saleri II, bien en uno y superior en el quinto.

Posadero, bien toreando y matando.—C.

Guanajuato.

En esta corrida se lidiaron cuatro toros de la ganadería de Malpaso, que dieron buen juego.

Eduardo Leal (Llaverito), único matador, estuvo incanable toda la tarde con el capote y la muleta; hiriendo, despachó los cuatro toros superiormente, siendo ovacionado.

A la hora de cerrar este número, no ha llegado a nuestro poder ninguna revista de Méjico.



El espada *Punteret* embarcó para España el miércoles 28 de Enero, después de haber cumplido sus compromisos en Lima, donde le ha hecho el público una despedida cariñosa por el gran cartel que ha sabido conquistarse.

La empresa le hizo grandes proposiciones para la temporada próxima, a la cual no pudo aceptar por tener compromisos adquiridos con otras empresas.

Joaquín Calero (*Calerito*) ha renunciado de su alternativa como matador de toros, poniéndose a disposición de las empresas que deseen contratarle como novillero, pudiendo dirigirse a su domicilio, calle del Bastero, 15 y 17, segundo.

Con seis toros de Guadalest y los matadores Joselito, *Limeño* y Belmonte, se celebrará en Castellón de la Plana, el día 22 de Marzo, la corrida llamada de la Magdalena.

El simpático matador de toros Angel Carmona (*Camisero*), uno de los toreros que más han gustado, y que tan injustamente han retirado del cartel de Madrid, ha sido contratado por la empresa de Barcelona para una corrida, y dos en Lisboa durante los meses de Mayo y Junio, estando en tratos con la empresa de Trujillo y otras.

El matador de novillos Martín Lalanda, ha conferido poderes a D. José Zabala, que vive en la calle de Serrano, 17, a donde pueden dirigirse las empresas que deseen contratar a dicho diestro.

El espada Francisco Posada tiene ajustadas hasta la fecha, las corridas siguientes:

El 29 de Marzo, en Valencia; el 12 de Abril, en Madrid, y el 19 en Valencia. Mayo: el 10, en Madrid; el 21 y 24, en Oviedo; el 30 y 31, en Barcelona. Junio: el 1.º, en Arlés; el 7, en Toulouse, y el 11 en Madrid. Julio: el 7, 8 y 9, en Pamplona; el 25 y 26, en Santander. Agosto: el 2 y 4, en Vitoria; el 9, en Coruña; el 16 y 17, en Bilbao, y además tiene contratadas tres sin fecha en Madrid, tres en Barcelona, dos en Valencia, dos en Toulouse y Avilés, y una en Beziers.

La cuadrilla de Vicente Pastor, ha quedado formada de la manera siguiente:

Banderilleros.—Emilio Moreno (*Morenito de Valencia*), Luis Suárez (*Magritas*) y Pablo Baos (*el Sordo*).

Picadores.—*Melones* y *Cid*.

Puntillero.—Torrijos.

Una tontería de cuadrilla!

El valiente matador de toros Antonio Guerrero (*Guerretero*), ha sido ajustado por la empresa de la plaza vieja, de Barcelona, para dos corridas.

En la plaza de toros de Córdoba se dará una corrida el día 1.º de Marzo, con los matadores Joselito y Belmonte, y seis toros de la ganadería de Sotomayor.

Para torear el día 19 de Mayo en Torrijos, donde matará solo cuatro toros del duque de Tovar, ha sido contratado el valiente y aplaudido diestro *Alvarito de Córdoba*, el cual ha tomado parte durante la temporada última en veinte y siete corridas, celebradas en las plazas de Linares, Burgos, Cáceres, Almería, Santander, Granada, La Carolina, Jaén, Madrid, Mancha Real, Albacete, Monóvar, Santa Cruz de Mudela, Pozoblanco y otras, alternando con los espadas *Algabeño II*, *Pastoret*, *Larita*, *Muñagorri*, *Gordet*, *Corcito*, *Manolete II*, Pascual Bueno y otros.

Para el presente año se le presenta una magnífica temporada.

El matador de novillos Julián Sáinz (*Saleri II*), ha firmado recientemente contrato con la empresa valenciana, para torear cinco corridas, que se celebrarán los días 26 de Abril, 31 de Mayo, 14 y 21 de Junio, y 30 de Julio, y con la de Málaga ha comprometido las fechas del 12 de Abril, 28 de Junio y 12 de Julio, todos próximo venideros.

En los días 12 y 13 de Abril, dará la Asociación de la Prensa, de San Sebastián, dos corridas, en las que tomarán parte los hermanos Rafael Gómez y Joselito, lidiándose toros de Salas y de Peláez.

Los toreros contratados para las corridas que se den en San Sebastián durante el verano, son los siguientes:

Día 26 de Abril.—Corrida extraordinaria, para Paco Madrid y Juanito Belmonte.

Día 2 de Agosto.—Francisco Madrid y Juan Belmonte.

Día 9 de Agosto.—Rafael Gómez, Cástor Ibarra y Rodolfo Gaona.

Día 15 de Agosto.—Gómez mayor, Gaona, Gómez menor y Belmonte.

Día 16 de Agosto.—Rafael Gómez, Rodolfo Gaona, Francisco Madrid y Joselito Gómez.

Día 23 de Agosto.—Los Gómez y Belmonte.

Día 30 de Agosto.—Los mismos diestros.

Día 6 de Septiembre.—Madrid, Joselito y Belmonte.

Día 13 de Septiembre.—Cocherito, Gaona y Belmonte.

El matador de novillos *Alvarito*, de Córdoba, está ajustado para matar cuatro toros del duque de Tovar, en Torrijos (Toledo), el 19 de Mayo, y otra corrida en Calasparra el 30 de Julio.

AL PÚBLICO

En la administración de este periódico, se venden programas en raso de la corrida de despedida del célebre diestro Ricardo Torres (Bombita).

También se venden en la Librería de D. M. Núñez Samper, San Bernardo, 34.

Precio: tres pesetas.

Guía taurina

MATADORES DE TOROS

Agustín García Malla.—Apoderado, don Bernardo Hierro, Gran Café, Madrid.

Alfonso Ceta (Celita).—Apoderado, don Pedro Ibáñez, Concepción Jerónima, número 25, pral. Madrid.

Antonio Boto (Regaterín).—Apoderado, D. José Camacho, Carranza, 19, Madrid.

Cástor Ibarra (Cocherito).—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Eduardo Leal (Llaverito).—Apoderado, D. Julio Espinosa, Duque de Alba, 18, Madrid.

Fermín Muñoz (Corchaño).—Apoderado, D. José Gómez, Magdalena, 7, Madrid, y a su nombre, en Córdoba.

Francisco Madrid.—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Ancha de San Bernardo, 89, Madrid.

Francisco Posada.—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo. Madrid.

José Gómez (Joselito).—Apoderado, don Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

José Moreno (Lagartijillo chico).—A su apoderado D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid; ó a D. Enrique J. Guijarro, Cruz, 30, segundo, Granada.

Juan Belmonte.—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.

Juan Cecilio (Punteret).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Juan Sal (Saleri).—Apoderado, D. Enrique Bescós, Goya, 38, Madrid.

Pacomio Peribáñez.—A su nombre, San Bernardo, 110, Madrid.

Rafael Gómez (Gallo).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.

Rodolfo Gaona.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Doctor Fourquet, 32, principal.—Madrid.

Rufino San Vicente (Chiquito de Begoña).—A su nombre, León, 18.—Madrid.

Serafin Vigliola (Torquillo).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.

Tomás Alarcón (Mazzantinito).—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, segundo, Madrid.

Vicente Pastor.—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21.—Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Alejandro Sáez (Alé).—Apoderado, don Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, principal, Madrid.

Angel Cepas (Cepita).—A su nombre, Córdoba.

Angel Fernández (Angelete).—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, Madrid; y a D. Ricardo Hernández, General Margallo, 37, pral. Cáceres.

Antonio Alvarez (Alvarito de Córdoba).—A su nombre, Moriscos, 8, Córdoba.

Bias Torres (Lunarito).—Apoderado, D. Aurelio Rodero, Principe, 10, Madrid.

Emilio Cortell (Cortijano).—Apoderado, D. Eduardo Carrasco Jiménez, Medellín, 40.—Talavera de la Reina.

Eusebio Fuentes.—Apoderado, D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado, Arturo Millot, Silva, 3, pral. Madrid.

Francisco Gutiérrez (Serranito).—A su nombre, Hermosa, 4, Córdoba.

Gabriel Hernández (Pesadero).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

Gaspar Esquerdo.—Apoderado, D. Saturnino Vieta (Letras), Augusto Figueroa, 10 y 12, 3.º. Madrid.

Gregorio Garrido.—Apoderado, D. Tomás Pérez, Encarnación, 20, Madrid.

Hipólito Carrasco (Castrodedos).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Jose Fernandez (Cocherito de Madrid).—Apoderado D. Enrique Portolés, Plaza de las Salesas, núm. 6.

José Muñagorri.—Apoderado, D. Pedro Ibáñez, Concepción Jerónima, 25, principal.

José Roger (Valencia).—A su nombre, Aduana, 47, Madrid.

Julian Salz (Saleri II).—Apoderado, don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo, Madrid.

Manuel Rodríguez (Mogino chico).—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lucía, 4 y 6.—Madrid.

Mariano Merino (Montes II).—Apoderado, D. Pablo Sanmartín, Apartado de Correos, 341, Madrid.

Martin Lalanda.—Apoderado, D. José Zabala, calle de Serrano, 17, Madrid.

Pascual Bueno.—Apoderado, D. Juan Cabello Salado, Ancha de San Bernardo, 89, Madrid.

Rafael Alarcón.—Apoderado, D. Enrique Oñoro Cruz, Ensanche, núm. 5, Sevilla.

Ramón Martínez (Agujetas, hijo).—Apoderado, D. Cecilio Isasi Verdet, Huertas, 69, Madrid.

Ricardo Martínez Cifuentes.—A su nombre, Paseo de las Delicias, 16, entresuelo, Madrid.

Salvador Mauri.—Apoderado, D. Eugenio Vázquez.—Valencia, 8, Tupi. Madrid.

Vicente Pastor (II).—Apoderado, D. Vicente Sánchez, Amparo, 29, Madrid.

GANADEROS DE TOROS

Albarrán (Manuel).—Representante en Madrid, D. Francisco Munaiz González, Alcalá 106.

Arroyo (Antonio).—El Molar. (Madrid).—Representante, D. Arturo Millot, Silva, 9, principal, Madrid.

Arroyo (Mariano) de Ventas con Peña Aguilera. Toledo.

Banuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.

Benjumes (Herederos de).—Sevilla.

Bueno (D. José).—Corrillo, 4, Valladolid.

—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Campos Sánchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.

Conradi (Juan B.).—Sevilla.

D. Vicente Bertólez.—Antigua de Peñalver. Chozas de la Sierra (Madrid).—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.

González Mandin (Juan).—Sevilla.

Guerra (Antonio).—Córdoba.

Hernández (D. Esteban).—Clavel, 13, tercero, derecha, Madrid.

Hernán (D. Máximo).—Hoy propiedad de D. Victorio Torres y compañía.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.

Lama (Salvador García) antigua ganadería de Halcón. Génova, 17.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.

López Plata (Antonio).—Sevilla.

Marqués de Llen.—Prior, 7, Salamanca.

Miura (Excmo. Sr. D. Eduardo).—Sevilla.

Moreno Santamaría (José).—Sevilla.

Murube (Sra. Viuda de).—Federico Rubio, 12.—Sevilla.

Olea (Eduardo).—La correspondencia a su Representante, D. Tomás Mazzantini, Fortuni, 2, Madrid.

Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.

Paez Rodríguez (Agustín).—Antes marqués de los Castellones.—Almodóvar del Río.—Córdoba.

Paez Rodríguez (Francisco).—Antes Marqués de los Castellones.—Zamorano, 8, Córdoba, ó a su representante Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, 36, Córdoba.

Pérez de la Concha (Hérmans).—Sevilla.

Pérez Tabernero (D. Graciliano y D. Argüello).—Matilla de los Caños. (Salamanca).

Ripamillán (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales, Vinaroz; y en Madrid D. Cecilio Isasi, Huertas, 69.

Sánchez (Juan Manuel).—Carreros (Salamanca).

Santos (Manuel).—Sanchón de la Sagrada.—Salamanca.

Sanz (Patricio).—San Agustín.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69.—Madrid.

Sres. Hijos de D. Vicente Martínez.—Representante, Fernández Martínez (Julian).—Colmenar Viejo.

Veragua (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

Victoriano Cortés Rodríguez.—Gualix de la Sierra (Madrid).

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas a todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones a las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por el antiguo y conocido aficionado D. Gabriel Mirete, a quien pueden dirigirse las empresas a su domicilio, calle de Ventura de la Vega, 1. Madrid.

EMPRESA VAZQUEZ

DE

CABALLOS PARA TOROS Y NOVILLOS

en toda España.

PRECIOS ECONÓMICOS

Representante:

D. FRANCISCO TOLEDO

Calle de Valencia, 8, TUPI
MADRID

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico.

GUERRITA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

TOMÁS ORTOS RAMOS.—*El primer torero Lagartijo* (contestación a L. y F. y su tiempo, por Peña y Gofi); un volumen en rústica 1 peseta.

PACO MEDIA-LUNA.—*Diccionario cómico taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.

—*Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.

—*Anuario de EL TOREO en 1885*; un volumen rústica, 1 peseta.

PASCUAL MILLÁN.—*Trilogía Taurina*. Primera parte, 3 pesetas.

—Segunda parte, 4 pesetas.

JOAQUÍN BELLISOLA.—*El toro de lidia*, un volumen, tres pesetas.

LIBRERÍA

SUCURSAL DEL CENTRO EDITORIAL

DE

M. NÚÑEZ SAMPER

34, SAN BERNARDO, 34

Gran surtido en obras científicas y literarias, libros de texto y de primera enseñanza, objetos de escritorio, papel de cartas desde cincuenta céntimos estuche, lapiceros y un inmenso surtido en tarjetas postales desde cinco céntimos una.

Centro de suscripción a toda clase de obras y periódicos.

Especialidad en tarjetas, recordatorios, esquelas de funeral, y toda clase de trabajos de imprenta.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martín de los Heros, 13

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 63